

El refrán.

El refrán es un tipo de unidad fraseológica, dicho de otra manera, uno de los tipos de combinaciones de palabras que tienen forma y un significado fijos.

El que madruga, Dios le ayuda

El hispanista francés Combet define el refrán de la siguiente manera: "una frase independiente, anónima y notoria que, de manera directa o perfectamente figurada, expresa poéticamente una enseñanza o un consejo de orden moral o práctico". Para Sevilla Muñoz el refrán es una paremia popular que se caracteriza por una temática genérica, un sentido idiomático, un alcance universal.

De esas definiciones se desprenden estas características:

1. Son anónimos
2. Constituyen una frase independiente
3. Tienen un sentido figurado
4. Su sentido sirve para expresar un consejo, una advertencia, una recomendación o, en general, algún tipo de enseñanza moral o práctica
5. Son muy populares, muchos de ellos son fácilmente reconocidos como refranes por los hablantes de una lengua
6. Están muy relacionados con la cultura.

Hay más características compartidas por muchos de los refranes como la rima, la aparición de determinadas formas verbales, la presencia de unas estructuras sintácticas concretas, la existencia de recursos retóricos.

Las características rítmicas:

- **La rima:** decimos que existe rima cuando al final de ciertas palabras se repite la misma sucesión de vocales. A quien madruga, Dios le ayuda. Quien tiene boca se equivoca; **haz el bien y no mires a quien**; cada oveja, con su pareja; perro ladrador, poco mordedor; años de nieves, años de bienes, A boda ni bautizado, no vayas sin ser llamado. A Dios rogando y con el mazo dando. A las diez, en la cama estés y si es antes, mejor que después. Pobreza no es vileza.

- **El paralelismo:** Es la repetición no solo de sonidos como pasa con la rima, sino de elementos como las palabras, que se reproducen manteniendo una misma estructura a lo largo de dos o más oraciones seguidas. **Ojo por ojo, diente por diente; ojos que nos ven, corazón que no siente.**

Las características morfológicas:

Las características incluidas en este apartado se refieran al verbo de la oración del verbo, por eso se han agrupado aquí bajo el título de *morfología*.

El presente gnómico o atemporal.

El presente de indicativo, además de vincular el suceso expresado en la oración con el tiempo en el que se sitúa el hablante, puede utilizarse para señalar que lo enunciado vale tanto para el pasado como para el futuro. Ese valor es el que tiene el llamado presente gnómico, que se emplea para comunicar hechos y observaciones de la experiencia con validez fuera de todo tiempo temporal. En una oración como *La tierra gira alrededor del sol*, el presente *gira* tiene este valor que estamos comentando, lo que se dice sobre la tierra se cumple ahora, se ha cumplido en el pasado y se cumplirá en el futuro. Presente gnómico se usa especialmente en las paremias, por lo tanto en los refranes, y en las definiciones del registro científico de la lengua, por ejemplo en oración como la mosca es un insecto. De este modo, el presente de indicativo del refrán que figura a continuación se explica por la validez universal e intemporal que tiene el hecho evidente expresado. Es fácil disimular los defectos de una persona o la mala calidad de una cosa con la oscuridad de la noche o con la falta de luz.

El imperativo

Al modo imperativo le corresponde la expresión de órdenes dirigidas al oyente, por ejemplo: ven aquí. Cuando con la orden se pretende que el oyente no realice determinada acción, entramos ya en el terreno de las prohibiciones.

- Vísteme despacio que tengo prisa
- A caballo regalado, no le mires el diente

Refranes sin verbos.

Hay enunciados que no tienen verbo conjugado. Aun así, sigue habiendo un sujeto y un predicado, solo que, en este caso, la facultad de predicar una propiedad, un proceso o una acción de un sujeto corresponde, no a un verbo, sino a un adjetivo o a un nombre. Estas oraciones sin verbo se denominan frases nominales. Dentro de ellas se incluyen los refranes que no llevan verbo. Este tipo de construcciones sintáctica sirve para expresar verdades atemporales, juicios intemporales de validez permanente.

Año de nieves, año de bienes.

Entre el sujeto, *año de nieves*, y el predicado, *año de bienes*, podrían colocarse el verbo *ser* en presente de indicativo.

(El) año de nieves, (es) año de bienes.

Así se comprueba el valor del refrán: una verdad permanente desligada de cualquier incidencia a lo largo del tiempo.

En abril, aguas mil.

Los refranes. Autoría y características. Definición. La contradicción del refrán.

Características y definición.

La universalidad del refrán es uno de sus rasgos más característicos. Los refranes son universales en lo relacionado tanto con su función como con el contenido, dado que los refranes abordan todos los aspectos de la vida humana, y también es universal en su forma que se caracteriza por un lenguaje común, y un léxico sencillo a pesar de llevar una gran carga expresiva y connotativa.

El éxito de cualquier refrán depende en otras tres características imprescindibles: brevedad, agudeza y empleo de imágenes atractivas.

Sintácticamente, la construcción del refrán suele ser bimembres, incluso unimembres.

La medida, el ritmo y la rima son tres elementos que contribuyen muy efectivamente a retener y conservar el refrán en la memoria colectiva, por eso “los proverbios más genuinos y antiguos son los métricos”, que se caracterizan por los artificios poéticos citados y por la existencia de metáforas, símiles y aliteraciones.

En cuanto al sentido, los refranes son llenos de vida, señales e indicios que aluden indudablemente a las costumbres y tradiciones de la gente, sus creencias y su modo de percibir las distintas realidades y actuar con ellas. Muchos han sido los lingüistas árabes que han insistido en sus definiciones del refrán en sus aspectos sociales.

“ES una imagen que expresa las mentalidades de los pueblos y sus costumbres, y que es un espejo que refleja las situaciones de una naciones en muchos de sus aspectos de la vida sociológica, intelectual e histórica.

El refrán según el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua se define de forma breve y de la siguiente forma: "Dicho agudo y sentencioso de uso común".

Por su lado, María Moliner lo defiende en su diccionario como: "Cualquier sentencia popular repetida tradicionalmente con forma invariable", mientras considera el proverbio como: "Frase con forma fija en que se expresa un pensamiento de sabiduría popular". Y en cuanto a la definición de dicho escribe Moliner: "Frase hecha que contiene una máxima o una observación o consejo de sabiduría popular".

Lo que podemos ver en estas definiciones que tanto refrán como proverbio como dicho tienen dos cosas en común: todos tienen una forma invariable y echan raíces en la sabiduría popular, afirmaciones con la que no está de acuerdo Gregorio Doval quien afirma entender por el concepto de *refrán* un fruto fraseológico con las siguientes principales características:

- es una frase independiente, breve, por o común transmitida oralmente y conocida y utilizada por casi todos en un definido grupo de individuos.
- Su autor no es conocido y su origen, por lo tanto, difícil de establecer con seguridad.
- Contiene una conclusión didáctica sacada de una experiencia común.
- Generalmente está escrito en forma sentenciosa y muchas veces humorística, expresando, entre otras cosas, un consejo, una advertencia o un deseo.
- Usa muchos recursos estilísticos para lograr una imagen que se puede recordar fácilmente. Algunos ejemplos de estos recursos son la rima, la metáfora o la aliteración. Además, si es necesario, valora la sonoridad y la rima por encima de una sintaxis correcta para facilitar su comprensión y su memorización.
- Normalmente está formado por dos frases que cada una de las cuales refuerza la idea de la otra. Con el tiempo, sin embargo, muchos refranes han perdido su segunda parte, lo que dificulta su comprensión, así como su correcto uso.
- El origen del refrán es normalmente desconocido, mientras en el caso de los proverbios se sabe normalmente quien los creó.

- El refrán se transmite por vía oral, mientras en el caso del proverbio la trasmisión suele ser literal.

Refranes selectivos del español

Refrán	Significado
Ojos que no ven, corazón que no siente	La ausencia contribuye a olvidar lo que se ama o a sentir menos las desgracias lejanas.
Más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer	No conviene arriesgar lo que se tiene por algo aparentemente mayor, pero cuya pertenencia puede ser dudosa.
Más vale pájaro en mano que ciento volando	Se aplica a quienes dejan situaciones o cosas seguras, esperando otras mejores pero inciertas
La mujer honrada, la pierna quebrada y en casa.	La mujer debería quedarse en casa para no sufrir agresiones que podrían dañar su valor y honra.
Antes se coge al mentiroso que a un cojo	Se descubre pronto y con suma facilidad al que miente porque incurre en inexactitudes o contradicciones. Se suele emplear este refrán cuando se descubre al mentiroso.
No hay mal que por bien no venga	Este refrán transmite una visión optimista de la realidad, pues indica que de una contrariedad se puede extraer algo bueno, que una contrariedad puede tener resultados favorables
Piensa el ladrón que todos son de su condición	Denota la facilidad con que pensamos o sospechamos que otros son o actúan como nosotros, en especial cuando se trata de malas acciones o aptitudes.
Obras son amores, que no buenas razones	En cuestiones de amores, conviene dar pruebas a la persona amada del afecto que se siente. En sentido general, se refiere a los que hablan mucho pero luego nada hacen o no cumplen lo prometido.
Donde no hay harina, todo es mohína	La pobreza suele provocar irritación y disputas en la familia.
De grandes cenas están las sepulturas llenas	Recrimina los abusos alimenticios, tan dañinos para la salud
Cobra buena fama y échate a dormir	Una vez que se adquiere buena fama, poco trabajo cuesta conservarla, pues no se da crédito ni a la evidencia que merecería descrédito.
No hay mal que cien años dure	Con este refrán se trata de consolar a quien padece una desgracia, con la esperanza de que no es duradero
La suerte de la fea, la bonita la desea	Se considera que la mujer fea hace mejor casamiento que la hermosa. Se emplea también en un sentido más amplio, cuando la fortuna sonríe a una persona poco agraciada.
Quien mucho abarca poco aprieta	Alude a quien, al tratar de emprender varias cosas a un tiempo, no desempeña bien ninguno. También se aplica a la capacidad intelectual que, por estar dispersa en varios asuntos a la vez, no rinde como debiera y no avanza en ninguno.
El muerto, al hoyo, y el vivo, al bollo	Cuando alguien muere, los allegados al fallecido, por mucho pesar que sientan, han de atender sus asuntos y necesidades, entre ellas una tan básica como su manutención. Se aplica también este refrán para recriminar a quien se olvida demasiado pronto del muerto.
Cría cuervos, y te sacarán los ojos	La costumbre de este ave carnívora de comer los cadáveres empezando por los ojos sirve para simbolizar la ingratitud, al desagradecido que paga con el mal el bien que le han hecho. Por el elevado número de ingratos, este refrán recomienda ser prudentes al hacer favores.
Dios los cría y ellos se juntan	Alude con cierta ironía a la inclinación natural que lleva a juntarse a los de un mismo genio y temperamento. Se aplica más bien a personas de conducta censurable.
Agua que no has de beber, déjala correr.	Cuando algo no es de nuestra incumbencia, lo mejor es no inmiscuirse y dejar que las cosas sigan su curso natural.
A buen entendedor, pocas palabras bastan	Una persona despierta e inteligente entiende rápidamente lo que le dicen sin necesidad de entrar en detalles, basta una mera insinuación para comprender y actuar en consecuencia. Por lo general, se emplea la primera parte del refrán para dar una advertencia sin utilizar palabras ofensivas o para aludir a algo que no se desea mencionar de modo expreso.
La ocasión hace al ladrón	Con frecuencia se cometen malas acciones que no se habían pensado, pero se hacen por presentarse la oportunidad de llevarlas a cabo.

El que tiene el tejado de vidrio, no tire piedras al de su vecino	Quien tiene faltas censurables debe ser moderado en la crítica a los demás.
Mucho ruido y pocas nueces	En ocasiones, se concede mucha importancia a algo que no la tiene. También se dice cuando se hace mucha propaganda para algo insignificante
La madrastra, el nombre le basta	Uno de los miembros de la familia menos apreciados y amados es la madrastra, porque se considera que no quieren a sus hijastros
La comida reposada, y la cena paseada	Se dan recomendaciones para después de comer. Tras la comida de mediodía conviene un pequeño descanso; en cuanto a la cena, conviene dejar un espacio de tiempo para finalizar la digestión antes de acostarse y así poder dormir mejor
A la vejez, viruelas	Se emplea cuando sobreviene algo fuera de ocasión o tiempo. Se dice en tono irónico cuando alguien de cierta edad actúa según es costumbre en la juventud, incluido en el amor. Se refiere especialmente a quien se resiste a envejecer y lo demuestra haciendo conquistas amorosas. En consecuencia, se aplicaría a un <i>viejo verde</i> o a quien tiene un comportamiento impropio de una persona de cierta edad. En sentido muy general, se emplea si ocurre algo a destiempo.
A mal tiempo, buena cara	Recomienda mantener el temple y no desanimarse cuando se presentan contrariedades y momentos difíciles, pues, pese a no poder cambiar la situación, se puede cambiar la actitud.
A quien madruga, Dios le ayuda	Recomienda ser diligente para tener éxito en las pretensiones, en el trabajo.
Cada oveja con su pareja	Conviene que cada uno se relacione y contraiga matrimonio con los de su categoría o con quienes tengan gustos parecidos.
A cada cerdo le llega su San Martín	Este refrán indica que no queda impune el comportamiento del malvado, pues, antes o después, quien ha obrado mal recibe su merecido.
A la tercera va la vencida	Se emplea esta frase cuando no se consigue al primer intento el fin que pretendemos, sino tras repetirlos con mayor esfuerzo.